



El Museo del Sonido cuenta con una colección de 27 elementos relacionados al registro y reproducción musical.

CYRIL PÉREZ

EN EL BARRIO YUNGAY:

Museo del Sonido: Recorrer lo sonoro desde lo visual

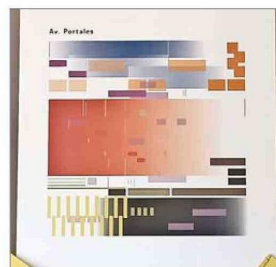
Este espacio reúne no solo una colección patrimonial de gramófonos y fonógrafos, sino que también presenta una exposición sobre la identidad sónica del centro de Santiago.

SORAYA COÑUECAR ANTILEF

La tradición arquitectónica y la riqueza cultural son dos elementos que sobresalen del barrio Yungay. Entre sus calles se encuentran tesoros a explorar, por ejemplo, el Museo del Sonido. Ubicado en Huérfanos #2919, una casona de estilo ecléctico acoge un trozo de la historia del registro y la reproducción musical. Cercanos a su quinto aniversario, el espacio se mantuvo por primera vez abierto durante febrero. “Tuvimos más de mil visitantes, es decir, nos fue súper bien. Estamos contentos”, afirma Sofía Forttes, directora ejecutiva de la institución museal.

Tras la remodelación de la Casona Familiar Préndez, construida a inicios del siglo XX, se decidió enfocar el sitio al sonido, siendo inaugurado en 2019. “Este espacio es único, no hay otro igual en Latinoamérica que cuente la historia del registro musical. Además, en Chile no había un lugar de educación no formal, como museo, que recibiera a los músicos en una parte dedicada al área; tocaban casi únicamente en los círculos académicos o en bares”, sostiene Forttes.

A través de una colección patrimonial de gramófonos y fonógrafos, donados por Arturo Gana de Landa, los visitantes del museo se adentran no solo a conocer la evolución de las artes sonoras, sino también a reflexionar en el cambio cultural y social que significó la posibilidad de transportar el sonido.



Uno de los registros gráficos de la muestra en el museo.

MUSEO DEL SONIDO

Aunque el recorrido principal es alrededor del registro musical, la instalación también posee uno de los siete pianos de doble teclado que existen en el mundo.

SONIDO COMO PATRIMONIO

“El recorrido del museo es redondo, te cuentan una historia y la terminas, pero también hay detalles sonoros que faltan. Entonces, lo que hacemos es incluirlas desde otro punto de vista”, explica Forttes. El espacio museal realiza diferentes actividades culturales en sus instalaciones, como la sala de exhibiciones en el segundo piso. “Tratamos de que las exposiciones sean un complemento de aprendizaje, que vaya más allá de lo que disponemos”, agrega.

Desde enero, la sala ha acogido el proyecto de muestra “Visualizaciones sónicas del barrio Yungay”, una investigación sonora y visual realizada por estudiantes de la carrera de Dise-

ño de la Universidad Finis Terrae, bajo la dirección de las académicas Bernardita Brancoli y Paulina Riquelme. “La idea surgió para entender que el sonido urbano también es un patrimonio del centro de Santiago”, manifiesta Brancoli.

La exposición es un registro gráfico de los sonidos que se encuentran en el barrio Yungay, con el fin de identificar “ciertas identidades sónicas que nacen de la dinámica particular de esta zona, porque tiene su lado residencial, pero también todo otro patrimonio y comercial”, aclara Brancoli. En esa línea, se interpretó el panorama sonoro de los puntos estratégicos del lugar a través de colores y formas. “Estamos acostumbrados a ver la sonoridad como una onda, debido a las grabaciones digitales. Entonces, nos propusimos darle diversidad a esa visualización”.

La exhibición se acompaña de los sonidos que fueron levantados para el desarrollo del proyecto y códigos QR que permiten a los visitantes escuchar el conjunto de sonoridades captadas y tipificadas.

Aunque por ahora estará disponible en el Museo del Sonido hasta finales de marzo, se ve la posibilidad de que sea parte de otros centros culturales. “Es un trabajo interesante, que pensamos llevar a otros espacios de colaboración. Presentarla sería llevar la sonoridad del barrio Yungay, pero no solo cómo suena, sino también cómo se ve. Sería impresionante”, declara Sofía Forttes.